

Recomendaciones Finales
Grupo de Niñas, Niños, Adolescencias y Juventudes de América Latina y el Caribe –
MeSCLAC para la revisión de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible
Foro Político de Alto Nivel de Naciones Unidas

ODS 4

Nuestros desafíos

¡La educación es un derecho! La educación no puede ser elitista o discriminadora. La desigualdad social y económica son detonantes para las brechas en el sistema educativo. Diversas juventudes de la región experimentan la inexistencia de una educación verdaderamente gratuita, inclusiva y de calidad, que se ve empeorada por la segregación, las brechas de equidad e igualdad de género, brechas tecnológicas y de infraestructura, altas tasas de desnutrición, migración, desplazamiento interno, y el creciente costo de vida que muchas veces interpelan a la niñez y juventudes y las obligan a dejar sus estudios en busca de oportunidades y un sustento para ellas y sus familias.

El acceso a la tecnología, internet y a los dispositivos digitales no es una realidad tangible para la niñez y juventudes, mucho menos en zonas rurales y periféricas, a esto se suma el analfabetismo digital, así como la infraestructura precaria de los centros educativos, que en medio de la incertidumbre por la reapertura de forma segura vuelven a acoger al estudiantado en esta etapa de recuperación de la pandemia y la falta de capacitación de docentes. Esta situación se intensifica en zonas rurales y en escuelas públicas. En medio de todo esto enfrentamos la corrupción en nuestras naciones, en todos sus niveles, a una burocracia que obstaculiza así como una poca inversión en el sector por parte de los estados, que se visibiliza en la falta de servicios básicos en centros educativos, así como una infraestructura precaria, y poco o nulo acceso a la tecnología, sumados a inseguridad y violencia.

Las diversas afectaciones por la pandemia son latentes, siendo una de ellas la afectación en la salud mental de la niñez, adolescencias y juventudes. Actualmente, tenemos juventudes que han perdido más de dos años de clases, especialmente en zonas rurales y de grupos marginados. Tenemos un desafío colectivo, que es la necesidad de migrar a un sistema educativo más resiliente, consiente, inclusivo con las diversidades de las juventudes y sostenible, que nos permita identificar nuestro propósito de vida.

Nuestras contribuciones

Las juventudes de la región estamos tomando acción a través de:

- Procesos de educación no formal a través de capacitaciones, talleres, seminarios para educar a la niñez y juventudes sobre temas diversos como culturales, ambientales, desarrollo sostenible, derechos sexuales y reproductivos, derechos humanos, deporte, arte, entre otros. Algunas de estas iniciativas son promovidas por organizaciones lideradas por juventudes como: UNO cinco, The Millennials Movement, Suyu lab, Desafío ODS, Grin Siti; que desde los territorios involucran a otras juventudes, adolescencias y niñez.
- Campañas para recaudar fondos para mejorar procesos educativos de las juventudes.
- Foros, conversatorios, y acciones de incidencia por la promoción y defensa del derecho a la educación y que esta sea equitativa, de calidad e inclusiva.



- Proyectos en alianza con diversos actores para promover ciudadanía mundial, la educación en desarrollo sostenible, el alfabetismo digital y herramientas para la aplicación de los conocimientos en la vida de las personas.
- Proyectos de investigación para identificar dinámicas de discriminación desde los docentes a la niñez y juventudes de contextos rurales y de escuelas públicas, así como para investigar diversas temáticas.
- Sensibilización a madres, padres y cuidadores para apoyar a sus hijos en sus procesos educativos.

Nuestras recomendaciones

Afirmamos la necesidad de redoblar los esfuerzos e inversiones con foco en el objetivo 4, para garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, que subsane las desigualdades de base que afectan a las juventudes y repare los déficits agudizados por la pandemia. Reivindicamos a la educación como un bien público de acceso irrestricto y como derecho humano, e instamos a los estados a ser los garantes de este derecho.

La agenda 2030 nos convoca a mirar la realidad desde una perspectiva integral, reconociendo las distintas realidades como así también, las interseccionalidades de la desigualdad, que nos atraviesan como jóvenes. desde esta perspectiva, algunas acciones que recomendamos son:

- Aumentar la inversión educativa en infraestructura, equipamiento y formación docente.
- Garantizar la inclusión digital a través de políticas de conectividad, acceso a dispositivos y generación de habilidades.
- Implementar procesos de mejora de los contenidos de los programas de estudios para el desarrollo de habilidades y conocimientos acordes con los retos del presente y del futuro, incluyendo el cambio climático, el futuro del trabajo y el desarrollo sostenible.
- Desarrollar medidas de apoyo y motivación del personal docente, asegurando condiciones laborales adecuadas y formación continua.
- Mejorar la vinculación de los sistemas educativos y de formación profesional, con el mundo productivo y laboral, favoreciendo las transiciones del mundo educativo hacia el trabajo decente.
- Reconocer a las escuelas como espacios seguros libres de violencia y acoso.
- Mejorar los sistemas de transporte, mucho más en zonas rurales y alejadas a fin de asegurar desplazamientos seguros hacia y de retorno de los centros educativos.
- Llevar adelante políticas complementarias de protección social, en especial para las poblaciones en condiciones de mayor vulnerabilidad, como políticas de transferencia de ingresos que apoyen a las familias y favorezcan la continuidad educativa de las juventudes.
- Adoptar una perspectiva de género en las políticas, abordando por ejemplo la asimétrica distribución del tiempo dedicado a cuidados, que recae mayoritariamente sobre mujeres jóvenes, y compite con el tiempo dedicado al estudio

ODS 5

Nuestros desafíos

Cuando hablamos del Objetivo de Desarrollo Sostenible número 5, la igualdad de género, se encuentran varios desafíos y están conectados de manera interdependiente. La falta de acceso a la educación, agudizada por la pandemia del coronavirus, tiene un impacto directo en la disparidad de oportunidades en el mercado laboral. La limitada participación de las representaciones juveniles en los espacios de toma de decisiones incide en el

silenciamiento de las demandas de las niñas y mujeres jóvenes, favoreciendo políticas públicas adultocéntricas y en ocasiones sexistas. Además, faltan políticas públicas dirigidas a la salud sexual y la lucha contra la violencia contra las niñas y mujeres.

En nuestra región persisten los déficits en la atención de la salud sexual y reproductiva y la casi nula garantía de los derechos sexuales y reproductivos, entre ellos el acceso a aborto legal, seguro y gratuito criminalizando nuestro derecho a decidir. Si bien en los últimos años se han dado avances legislativos y jurisprudenciales en esta materia, en nuestra región aún sigue en aumento la violencia en todas sus formas contra las mujeres jóvenes y niñas, que se ve reflejadas en las cifras crecientes de desapariciones, feminicidios y embarazos no deseados en niñas y adolescentes, agudizadas durante el aislamiento social por la COVID 19. Por otro lado, en un mundo conectado digitalmente, los discursos de odio se multiplican en las redes y las niñas y mujeres acaban convirtiéndose en blancos comunes de este tipo de violencia.

Precisamos medidas para garantizar la autonomía de las mujeres jóvenes y niñas, ya que, según datos de la CEPAL, 14 de los 25 países con las tasas más altas de feminicidios en el mundo están en América Latina. Esta situación tiene que cambiar.

Nuestras Contribuciones

En cuanto al accionar de los jóvenes en sus territorios, destacamos la formación de mesas de debate y trabajo sobre el avance del ODS 5 en sus comunidades, adaptándolo a las demandas de las niñas y mujeres locales. El ciberactivismo, es decir, el uso de internet para democratizar el conocimiento sobre la igualdad de género, también se ha convertido en una práctica fundamental, conectando a las personas y empujando a los gobiernos a actuar. Además, se están organizando foros de discusión política para dar visibilidad a la participación de niñas y mujeres en la vida pública, conociendo sus avances y desafíos.

Nuestras recomendaciones

Como jóvenes exigimos que la igualdad de género sea un objetivo de todos en América Latina y llamamos a los representantes de los Estados a actuar a favor de un futuro más igualitario, basado en el diálogo con los ciudadanos del mañana. No nos cansaremos de luchar cada día por la vida y los derechos de las mujeres y niñas de nuestra región. Buscamos la dignidad para las niñas que están aquí y para todas las que vendrán. Asimismo, recomendamos:

- Atender, prevenir y erradicar la violencia contra las mujeres, el feminicidio y la violencia basada en género en todas sus manifestaciones, incluyendo el matrimonio infantil y las uniones tempranas, que deben ser abordadas con estrategias multisectoriales integrales que vayan a las causas y su vínculo con la educación, la salud, la violencia de género y otras problemáticas relacionadas con las desigualdades.
- Facilitar el acceso a capacitación y procesos formativos que apunten a fortalecer las capacidades de las juventudes en distintas temáticas relativas a las construcciones de género. Se requiere fortalecer la visibilidad de la población LGBTI, de las personas que viven con VIH y las infancias LGBT dentro de las políticas públicas para garantizar el pleno ejercicio de sus derechos.
- Ampliar el enfoque de prevención combinada en VIH (acceso ESI, profilaxis preexposición gratuita, atención para mujeres jóvenes de acuerdo a su ciclo de vida). Garantizar el acceso de las mujeres con



VIH a servicios integrales. Fortalecer políticas que respondan a la intersección de la violencia de género y la vulnerabilidad del VIH en las mujeres.

- Es necesario que los países con leyes restrictivas de aborto las revisen y las transformen para garantizar nuestra salud y vida. Y se hace necesario que los países que avanzaron en los últimos años materialicen esto en la vida de las mujeres y hombres trans que abortan. Esto sigue siendo una deuda grande en la región.
- Promover y garantizar la mayor participación o las instancias de información de las juventudes en los procesos de toma de decisiones respecto de temáticas de género. Requerimos poder romper los techos de cristal que impiden que las mujeres y las juventudes podamos estar en cargos de toma de decisiones.
- No dejar a nadie atrás implica incluir las voces de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes en todos los espacios de toma de decisión, facilitar su acceso a los mismos y su participación activa en todos los niveles. Escuchando cada una de sus opiniones como iguales, el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible no será posible sin nosotras/nosotros.
- Requerimos destinar recursos para implementación leyes y políticas que garantice los derechos humanos de las juventudes y las mujeres, pero que también sean accesibles para la niñez.
- Es urgente adecuar los sistemas jurídicos para garantizar el acceso a la justicia, que permitan la reparación y la garantía de no repetición, es necesario promover la articulación entre los gobiernos y la sociedad civil, y facilitar mecanismos de evaluación y monitoreo de las políticas públicas, y la revisión y adecuación de los marcos normativos.
- ¡Las juventudes, las adolescencias y la niñez somos agentes de cambios y transformación, aquí estamos dispuestas para avanzar en la equidad de género, desde nuestras perspectivas!

ODS 14

Nuestros desafíos

Uno de los mayores desafíos que presentan las juventudes es que se nos sigue viendo como una población aparte, aquella que no tiene voz o su voz no es tan relevante para ser escuchada. Esto conlleva a la falta de espacios de colaboración y trabajo en conjunto con los gobiernos, ongs, empresas y juventudes en pro de la conservación de los ecosistemas marinos.

El océano afronta muchas amenazas desde el desconocimiento o falta de educación en materias oceánicas, contaminación química, contaminación por residuos sólidos, minería submarina, acidificación del océano, pesca de arrastre, la falta de áreas marinas protegidas y vacíos legales que permiten que las actuales áreas protegidas sean afectadas pese a su condición, así como la violencia y el riesgo en el que se encuentran las y los defensores ambientales que también alzan sus voces por nuestros ecosistemas marinos. El desafío es grande, pero precisamos ser considerados en espacios como partidos políticos, ya que nuestra participación aseguraría tomar en cuenta problemáticas específicas que afronta la niñez, las adolescencias y las juventudes de nuestra región.

Exhortamos a los gobiernos a trabajar en estos desafíos, las juventudes de América Latina estamos dispuestos a trabajar con ustedes.

Nuestras contribuciones

Las contribuciones de las juventudes se han desarrollado de manera individual como colectiva, y van desde manifestaciones ambientales que visibilizan hechos o acontecimientos que están afectando y vulnerando nuestro planeta, su biodiversidad y a las personas que lo defienden.

Las juventudes hemos generado nuestros propios espacios de conocimiento acerca de las problemáticas actuales, informándonos con mayor veracidad, participamos voluntariamente de limpiezas de playas, campañas de reforestación y de sensibilización promoviendo hábitos más sustentables con el medio ambiente. Las juventudes de nuestra región nos tomamos las problemáticas que afectan nuestros océanos muy seriamente, acudiendo a las zonas afectadas por derrames de petróleo, organizando rifas solidarias, donaciones entre otras actividades para poder ayudar a las comunidades afectadas por la contaminación de los océanos.

Nuestras recomendaciones

Nuestras recomendaciones están dirigidas a tomadores de decisiones y también otros sectores sociales, porque proteger nuestros océanos es una obligación de todas las personas en nuestra región, por lo que recomendamos:

- Promover la educación ambiental y alfabetismo sobre nuestros océanos desde la primera infancia y en cada etapa de crecimiento del ser humano, no como la clase extra u optativa de una o dos veces al mes, sino que la educación ambiental sea tratada como la base de todas las demás materias impartidas.
- Tomar medidas frente al greenwashing, ya que estas acciones quitan legitimidad a las acciones para proteger nuestros océanos y se aprovechan de la buena intención de las personas.
- Fomentar de la inversión en investigación e innovación para salir del extractivismo, además de explorar opciones como sistemas de bonos para fomentar el reciclaje y dignificar el trabajo de recicladores que cumplen importantísimos roles en la economía circular y en la protección de los océanos.
- Impulsar el cultivo y cosecha de microalgas para fines relacionados a la industria alimenticia humana y animal, medicinal. Así como, compuestos orgánicos, biocombustibles, y evitar al máximo la emisión de CO2 para evitar la absorción de gases contaminantes por los océanos.
- Mejorar las actuales medidas para combatir la pesca ilegal no declarada y no reglamentada, pesca de arrastre, acidificación, así como mecanismos de trazabilidad y certificaciones para el consumo de pesca responsable e impulsar el logro de las metas respecto a la reconocimiento de áreas marinas protegidas.
- Proteger la biodiversidad y ecosistemas marinos de contaminantes haciendo énfasis en el fortalecimiento de los mecanismos preventivos. Exigimos que los planes de contingencia que las empresas deben presentar requieran mayores exigencias, seguimientos y evaluaciones constantes para mejorar los estándares de seguridad ambiental.
- En el contexto de la COVID19, encontrar soluciones sobre el tratamiento y reciclaje de mascarillas y eliminación del plástico de un solo uso.
- Promover espacios formales de participación para la Protección de los Océanos inclusiva que involucre juventudes, asociaciones de estudiantes, ONGs, gobiernos regionales y locales, que mantengan comunicación activa con representantes de las Naciones Unidas con el fin de contar con asesoría especializada y poder realizar recomendaciones periódicamente.
- La participación y veeduría en procesos de construcción de políticas públicas ambientales oceánicas.
- Promover de la cultura jurídica ambiental, lo cual implica la redacción y difusión de noticias ambientales.
- Gestionar activamente metodologías estandarizadas de limpiezas de cuerpos de agua, que aporten datos a tomadores de decisiones y que sirvan para la construcción de material para la educación ambiental.
- Tomar decisiones escuchando a expertos ambientales como asesores.



- Disminuir los procesos burocráticos que ralentizan las iniciativas por el cuidado del ambiente que queramos realizar.
- Queremos ser incluidos en la realización de eventos sobre problemáticas ambientales oceánicas latentes, como derrames de petróleo masivos o minería submarina, normativas vigentes en materia ambiental, cambios de hábitos consumistas a ecoamigables con información verídica.
- Demandamos apoyo y seguridad en manifestaciones ambientales para visibilizar ecocidios, así como la consideración de peticiones y recomendaciones que sean entregadas a los estados y que nazcan de casos y delitos ambientales particulares.
- Demandamos además normativas legales efectivas para todos aquellos hechos de origen antropogénico que ponga en amenaza nuestros ecosistemas marinos.

ODS 15

Nuestros desafíos

En el marco de la Triple Emergencia Planetaria, las infancias y las juventudes de América Latina y el Caribe enfrentan una variedad de desafíos y amenazas.

En el contexto de la gobernanza enfrentamos exclusión y marginación de múltiples procesos y mecanismos de participación ciudadana, así como la inaplicabilidad de las disposiciones del Acuerdo de Escazú para garantizar el acceso a la información y a la protección de las personas activistas y defensoras ambientales incluso en países que ratificaron y se adhirieron al acuerdo. Por otro lado, en nuestra región experimentamos altos niveles de corrupción en diferentes niveles de gobierno y en varias instituciones públicas; conflictos de intereses, poca capacidad de acción de los gobiernos, insuficiencia presupuestal y el desmantelamiento o debilitamiento del sector ambiental.

A esto se suman los altos niveles de contaminación que siguen en aumento. Pérdida de biodiversidad a un ritmo alarmante, cambio climático, desertificación, estrés hídrico. En nuestra región nuestra generación enfrenta poca resiliencia sectorial; poca resiliencia del sector agrícola, de frente al avance de la agroindustria. Las juventudes consultadas también se refirieron como parte de nuestros desafíos a las finanzas insostenibles; un capitalismo neoliberal rapaz y voraz, la producción y consumo altamente insostenibles; brechas en el desarrollo e innovación. Acceso desigual a recursos, conocimientos, capacitación y tecnología. Desarticulación de grupos y sectores sociales. Insensibilidad de la población y de los tomadores de decisiones; desinterés y apatía.

Nuestras contribuciones

Sin embargo, no todo está perdido; no todo es malo, pues también, ante esta crisis civilizatoria y crisis del desarrollo, las juventudes se están movilizandando y organizando para tomar acción en sus territorios y comunidades, es así que las juventudes estamos:

- Incidiendo políticamente en diversos sectores. Se están formando políticamente y cada vez vemos una mayor participación de las juventudes en puestos de toma de decisiones. Movilizándonos a través movimientos socioambientales de resistencia y de defensa del territorio.
- Facilitando y promoviendo espacios de diálogo intersectoriales e intergeneracionales, como este del que participamos en este momento.



- Impulsando una educación ambiental integral informal y no formal en nuestras comunidades. difundiendo y sensibilizando a nuestros pares, sobre todo en este contexto de pandemia, a través de medios digitales.
- Fortaleciendo y desarrollando capacidades organizativas en las comunidades; articulando y vinculando organizaciones, redes, colectivas y agrupaciones.
- Cuidando y conservando áreas naturales protegidas, emprendiendo proyectos productivos para la conservación y el aprovechamiento sustentable de la biodiversidad y de los recursos naturales. Divulgando ciencia y haciendo ciencia ciudadana.
- Creando empleos verdes e innovando en sus diversos ámbitos. Estamos promoviendo la economía circular y la gestión integral de los residuos sólidos urbanos a través de emprendimientos sostenibles e impulsando esquemas de economía social y solidaria.
- Adoptando y promoviendo nuevos hábitos y patrones de consumo responsables; conservando, manteniendo y reapropiándose del espacio público y de las áreas verdes, y sobre todo, adoptando perspectivas de género, sostenibilidad e interculturalidad.

Nuestras recomendaciones

Las recomendaciones para atender los desafíos en el marco del ODS 15 y la forma en cómo involucrar a las juventudes en la toma de decisiones, las juventudes de América Latina invitamos a los Estados de nuestra región y otros actores a:

- Promover e implementar sitios de involucramiento en la incidencia política, logrando un acercamiento a las juventudes por medio de la realización de actividades de educación ambiental, voluntariados y alianzas con universidades. Así como, tomar acciones para la traducción de la información a lenguas indígenas con el fin de que sea accesible para todos y no solo para un grupo de jóvenes específico, además de asegurar el acceso a la tierra a las poblaciones indígenas.
- Movilizar recursos y políticas para concientizar y sensibilizar a la mayor cantidad de personas para poner en ejecución prácticas más sostenibles tales como: utilización de materiales locales con bajas emisiones de gases de efecto invernadero y producidos con pocos recursos naturales, restauración del paisaje forestal, protección y conservación de la biodiversidad, incremento de pasos de fauna, reducción del uso del plástico, principalmente el de un solo uso que puedan enmarcarse como parte de la economía circular.
- Brindar y aumentar el control y seguimiento a las sanciones, inspecciones y vigilancia ambiental con brigadas comunitarias.
- Brindar apoyo político y económico a los proyectos comunitarios existentes relacionados con estos temas, la generación e implementación de soluciones basadas en la naturaleza, creación de alianzas con la academia para aumentar la Investigación, el desarrollo e innovación, entre otras acciones son indispensables para atender dichos desafíos.
- Proteger adecuadamente a las y los defensores ambientales, por lo que reconocemos la importancia de rectificar el Acuerdo de Escazú como instrumento necesario, y que inviertan en desarrollo científico y tecnológico, con el fin de contar con herramientas y/o instrumentos de monitoreo (SIG) para la toma de decisiones.

ODS 17

¡Queremos ser parte!



Las juventudes queremos ser protagonistas en los debates sobre las acciones que se adoptarán en el presente y que definen nuestro futuro. ¡Nada sobre nosotros, sin nosotros!

Fueron más de 500 juventudes y adolescencias que participaron de nuestras actividades en el marco del monitoreo de la Agenda 2030 en nuestra región, como el Foro de Juventudes de América Latina y el Caribe Agenda 2030, la Consulta Virtual, eventos paralelos, la Mesa Regional de América Latina del Foro de Juventudes del ECOSOC, espacios en los cuales se recabaron las siguientes recomendaciones respecto a la forma en la que queremos ser involucradas en los procesos nacionales, regionales y globales al 2030. En ese sentido, reivindicamos nuestra participación en los espacios de diálogo social institucionalizado, en los distintos niveles, a través de las organizaciones representativas de la sociedad civil, incluidos los sindicatos, las centrales sindicales, los movimientos sociales, estudiantiles, ambientalistas, entre otros.

Creemos que la estructura, los conocimientos y las experiencias de las juventudes organizadas y no organizadas es un activo de suma utilidad, que puede ser aprovechado a través de alianzas entre los actores de la sociedad civil, entre sí y con el estado. Existe una necesidad imperante de promover la participación activa y representativa de las juventudes en las instancias de decisión política, no solo queremos ser consultadas/des, queremos ser quienes estemos tomando las decisiones, que estemos en los procesos de planeación y ejecución de las propuestas dirigidas hacia las juventudes, las y los adolescentes y la niñez.

En el mundo ideal la representatividad debería ser amplia, sin embargo, no lo es, por eso el enfoque intergeneracional debe estar vinculado al enfoque interseccional, ya que sí existen diferencias en el acceso a derechos para las mujeres, juventudes y la niñez. Creemos en el rol de las juventudes en el presente, para construir un futuro con justicia social y desarrollo sostenible, que no deje a nadie atrás, por lo que demandamos a los estados de nuestra región:

- Habilitar espacios formales de participación para la toma de decisiones, donde las juventudes podamos participar de manera segura y autónoma, y donde podamos intercambiar nuestras opiniones con tomadores de decisiones y otros actores sociales.
- Apoyar los mecanismos de participación de juventudes a nivel regional para el seguimiento de la Agenda 2030, asegurando que nuestras voces sean escuchadas y que nuestras necesidades, aspiraciones y recomendaciones sean llevadas a Naciones Unidas y a los Estados Miembros de Naciones Unidas en los espacios relevantes a nivel regional y global como el Foro de Países para América Latina y el Caribe para el Desarrollo Sostenible, el Foro de Juventudes del ECOSOC y el Foro Político de Alto Nivel de Naciones Unidas.
- Movilizar esfuerzos y recursos para asegurar que los espacios de seguimiento de la Agenda 2030 sean intergeneracionales en sus diferentes instancias y que aseguren la participación de las juventudes de las diferentes regiones del mundo.
- Garantizar el fortalecimiento de capacidades para que podamos integrarnos a los espacios de toma de decisión, de incidencia política, de derechos humanos, promulgación de políticas públicas y legislaciones, entre otros.
- Promover programas de formación y fortalecimiento del liderazgo juvenil para y con organizaciones de la sociedad civil, incluidas las juventudes sindicales, puede potenciar no sólo la participación democrática de las juventudes en los ámbitos de diálogo social, sino también su rol como agentes de cambio en las comunidades y espacios en los que intervienen, entre ellos, el mundo del trabajo y los espacios educativos.



- Involucrar a las juventudes en las tomas de decisiones a través de la promoción de espacios de atención a problemáticas, así como garantizar el desarrollo de pasantías en instituciones públicas, implementación de foros de discusión de propuestas vinculantes, facilitación de procesos territoriales.
- Financiar proyectos liderados por juventudes, consultas juveniles e intercambios de saberes.
- Incrementar mecanismos de participación urbana y rural, entre otros. Los espacios deben permitir la interacción entre los estados, cooperación, sector privado y las juventudes, pero adoptando estrategias de diálogo para mejorar la comunicación entre las partes.
- Finalmente, les solicitamos que otorguen el reconocimiento a las actividades que se realizan en las organizaciones juveniles por parte de los actores y que estos brinden capacitaciones y apoyo para el empoderamiento y la visibilización de líderes que se movilizan desde los territorios y las regiones.

EN

Final Recommendations
Group of Children, Adolescents and Youth of Latin America and the Caribbean Region
MeSCLAC for the review of the 2030 Agenda for Sustainable Development
United Nations High Level Political Forum

SDG 4

Our challenges

Education is a right! Education cannot be elitist or discriminatory. Social and economic inequality are triggers for gaps in the educational system. Various youth in the region experience the lack of a free, inclusive and quality education, which is worsened by segregation, gender equity and equality gaps, technological and infrastructure gaps, high rates of malnutrition, migration, displacement internal, and the growing cost of living that many times challenge children and youth and force them to leave their studies in search of opportunities and a livelihood for themselves and their families.

Access to technology, internet and digital devices is not a tangible reality for children and youth, much less in rural and peripheral areas, to this is added digital illiteracy, as well as the precarious infrastructure of educational centers, which in the midst of the uncertainty due to the reopening in a safe way, they return to welcome the student body in this stage of recovery from the pandemic and the lack of teacher training. This situation is intensified in rural areas and in public schools. In the midst of all this we face corruption in our nations, at all levels, a bureaucracy that hinders as well as little investment in the sector by the states, which is visible in the lack of basic services in educational centers, as well as as a precarious infrastructure, and little or no access to technology, added to insecurity and violence.

The various effects of the pandemic are latent, one of them being the effects on the mental health of children, adolescents and youth. Currently, we have youth who have missed more than two years of school, especially in rural areas and from marginalized groups. We have a collective challenge, which is the need to migrate to a more resilient, conscious, inclusive educational system with the diversity of youth and sustainable, which allows us to identify our life purpose.

Our contributions

The youth of the region are taking action through:

- Non-formal education processes through training, workshops, seminars to educate children and youth on diverse topics such as cultural, environmental, sustainable development, sexual and reproductive rights, human rights, sports, art, among others. Some of these initiatives are promoted by youth-led organizations such as: UNO Cinco, The Millennials Movement, Suyu lab, Desafío ODS, Grin Siti; that from the territories involve other youth, adolescents and children.
- Campaigns to raise funds to improve educational processes for youth.
- Forums, talks, and advocacy actions for the promotion and defense of the right to education and that it be equitable, of quality, and inclusive.

- Projects in alliance with various actors to promote world citizenship, education in sustainable development, digital literacy and tools for the application of knowledge in people's lives.
- Researching projects to identify dynamics of discrimination from teachers to children and youth in rural contexts and public schools, as well as to research various topics.
- Parents' and caregivers sensitization to support their children in their educational processes.

Our recommendations

We affirm the need to redouble efforts and investments focused on objective 4, to guarantee inclusive, equitable and quality education, which corrects the basic inequalities that affect youth and repairs the deficits exacerbated by the pandemic. We claim education as a public good with unrestricted access and as a human right, and we urge the states to be the guarantors of this right.

The 2030 agenda calls us to look at reality from a comprehensive perspective, recognizing the different realities as well as the intersectionalities of inequality, which cross us as young people.

From this perspective, some actions we recommend are:

- Increase educational investment in infrastructure, equipment and teacher training.
- Guarantee digital inclusion through policies for connectivity, access to devices and generation of skills.
- Implement processes to improve the content of the study programs for the development of skills and knowledge in accordance with the challenges of the present and the future, including climate change, the future of work and sustainable development.
- Develop support and motivation measures for teaching staff, ensuring adequate working conditions and continuous training.
- Improve the link between educational and vocational training systems with the productive and labor world, favoring transitions from the educational world towards decent work.
- Recognize schools as safe spaces free from violence and harassment.
- Improve transportation systems, much more in rural and remote areas in order to ensure safe travel to and from educational centers.
- Carry out complementary social protection policies, especially for populations in conditions of greater vulnerability, such as income transfer policies that support families and favor the educational continuity of youth.
- Adopt a gender perspective in policies, addressing, for example, the asymmetric distribution of time spent on care, which falls mostly on young women, and competes with time spent on study

SDG 5

Our challenges

When we talk about Sustainable Development Goal number 5, gender equality, several challenges are found and they are interdependently connected. The lack of access to education, exacerbated by the coronavirus pandemic, has a direct impact on the disparity of opportunities in the labor market. The limited participation of youth representations in decision-making spaces affects the silencing of the demands of girls and young women, favoring adult-centric and sometimes sexist public policies. In addition, there is a lack of public policies aimed at sexual health and the fight against violence against girls and women.

In our region there are still deficits in sexual and reproductive health care and the almost null guarantee of sexual and reproductive rights, including access to legal, safe and free abortion, criminalizing our right to decide. Although in recent years there have been legislative and jurisprudential advances in this area, violence in all its forms against young women and girls continues to increase in our region, which is reflected in the growing numbers of disappearances, femicides and unwanted pregnancies in girls and adolescents, exacerbated during social isolation by COVID 19. On the other hand, in a digitally connected world, hate speech multiplies on the networks and girls and women end up becoming common targets of this type of violence.

We need measures to guarantee the autonomy of young women and girls, since, according to ECLAC data, 14 of the 25 countries with the highest rates of femicide in the world are in Latin America. This situation has to change.

Our Contributions

Regarding the actions of young people in their territories, we highlight the formation of discussion and work tables on the advancement of SDG 5 in their communities, adapting it to the demands of local girls and women. Cyberactivism, that is, the use of the internet to democratize knowledge about gender equality, has also become a fundamental practice, connecting people and pushing governments to act. In addition, political discussion forums are being organized to give visibility to the participation of girls and women in public life, knowing their progress and challenges.

Our recommendations

As young people we demand that gender equality be an objective for all in Latin America and we call on the representatives of the States to act in favor of a more egalitarian future, based on dialogue with the citizens of tomorrow. We will not tire of fighting every day for the life and rights of women and girls in our region. We seek dignity for the girls who are here and for all those who will come. Also, we recommend:

- Address, prevent and eradicate violence against women, femicide and gender-based violence in all its manifestations, including child marriage and early unions, which must be addressed with comprehensive multisectoral strategies that address the causes and their link with education, health, gender violence and other problems related to inequalities.
- Facilitate access to training and training processes that aim to strengthen the capacities of youth in different issues related to gender constructions. It is necessary to strengthen the visibility of the LGBTI population, people living with HIV and LGBT children within public policies to guarantee the full exercise of their rights.
- Expand the combined prevention approach in HIV (ESI access, free pre-exposure prophylaxis, care for young women according to their life cycle). Guarantee the access of women with HIV to comprehensive services. Strengthen policies that respond to the intersection of gender-based violence and HIV vulnerability in women.
- It is necessary that countries with restrictive abortion laws review and transform them to guarantee our health and life. And it is necessary that the countries that have advanced in recent years materialize this in the lives of trans women and men who abort. This is still a large debt in the region.
- Promote and guarantee greater participation or information instances of youth in decision-making processes regarding gender issues. We need to be able to break the glass ceilings that prevent women and youth from being in decision-making positions.

- Leaving no one behind implies including the voices of girls, boys, adolescents and young people in all decision-making spaces, facilitating their access to them and their active participation at all levels. Listening to each of your opinions as equals, the fulfillment of the sustainable development goals will not be possible without us.
- We need to allocate resources to implement laws and policies that guarantee the human rights of youth and women, but that are also accessible to children.
- It is urgent to adapt the legal systems to guarantee access to justice, that allow reparation and the guarantee of non-repetition, it is necessary to promote coordination between governments and civil society, and facilitate mechanisms for evaluating and monitoring public policies, and the review and adaptation of regulatory frameworks.
- Youth, adolescents and children are agents of change and transformation, here we are willing to advance gender equity, from our perspectives!

SDG 14

Our challenges

One of the greatest challenges presented by youth is that we are still seen as a separate population, one that does not have a voice or whose voice is not so relevant to be heard. This leads to a lack of spaces for collaboration and joint work with governments, NGOs, companies and youth for the conservation of marine ecosystems.

The ocean faces many threats from ignorance or lack of education in ocean matters, chemical contamination, contamination by solid waste, underwater mining, ocean acidification, trawling, the lack of marine protected areas and legal loopholes that allow current areas protected are affected despite their condition, as well as the violence and risk faced by environmental defenders who also raise their voices for our marine ecosystems. The challenge is great, but we need to be considered in spaces such as political parties, since our participation would ensure taking into account specific problems faced by children, adolescents and youth in our region.

We urge governments to work on these challenges, the youth of Latin America are willing to work with you.

Our contributions

The contributions of the youth have been developed individually and collectively, and range from environmental demonstrations that make visible facts or events that are affecting and harming our planet, its biodiversity and the people who defend it.

We youth have generated our own knowledge spaces about current problems, informing ourselves more truthfully, we voluntarily participate in beach cleanups, reforestation and awareness campaigns promoting more sustainable habits with the environment. The youth of our region take the problems that affect our oceans very seriously, going to the areas affected by oil spills, organizing solidarity raffles, donations, and other activities to help communities affected by ocean pollution.

Our recommendations

Our recommendations are aimed at decision makers and also other social sectors, because protecting our oceans is an obligation of all people in our region, so we recommend:



- Promote environmental education and literacy about our oceans from early childhood and at every stage of human growth, not as the extra or elective class once or twice a month, but that environmental education is treated as the basis of all other subjects taught.
- Take measures against greenwashing, since these actions take away the legitimacy of actions to protect our oceans and take advantage of people's good intentions.
- Promote investment in research and innovation to get out of extractivism, in addition to exploring options such as voucher systems to encourage recycling and dignify the work of recyclers who play very important roles in the circular economy and in the protection of the oceans.
- Promote the cultivation and harvesting of microalgae for purposes related to the human and animal food industry, medicine. As well as, organic compounds, biofuels, and avoid the emission of CO₂ to the maximum to avoid the absorption of polluting gases by the oceans.
- Improve current measures to combat illegal, unreported and unregulated fishing, trawling, acidification, as well as traceability mechanisms and certifications for the consumption of responsible fishing and promote the achievement of goals regarding the recognition of marine protected areas .
- Protect biodiversity and marine ecosystems from pollutants, emphasizing the strengthening of preventive mechanisms. We demand that the contingency plans that companies must present require greater demands, monitoring and constant evaluations to improve environmental safety standards.
- In the context of COVID19, find solutions on the treatment and recycling of masks and elimination of single-use plastic.
- Promote formal spaces of participation for the Protection of the Oceans inclusive that involves youth, student associations, NGOs, regional and local governments, which maintain active communication with representatives of the United Nations in order to have specialized advice and be able to make recommendations periodically.
- Participation and oversight in processes of construction of oceanic environmental public policies.
- Promote the environmental legal culture, which implies the writing and dissemination of environmental news.
- Actively manage standardized methodologies for cleaning bodies of water, which provide data to decision makers and serve for the construction of material for environmental education.
- Make decisions listening to environmental experts as advisors.
- Reduce the bureaucratic processes that slow down the initiatives for the care of the environment that we want to carry out.
- We want to be included in events on latent oceanic environmental problems, such as massive oil spills or underwater mining, current regulations on environmental matters, changes in consumer habits to eco-friendly ones with true information.
- We demand support and security in environmental demonstrations to make ecocides visible, as well as the consideration of petitions and recommendations that are delivered to the states and that arise from particular environmental cases and crimes.
- We also demand effective legal regulations for all those events of anthropogenic origin that threaten our marine ecosystems.



SDG 15

Our challenges

In the framework of the Triple Planetary Emergency, children and youth in Latin America and the Caribbean face a variety of challenges and threats.

In the context of governance, we face exclusion and marginalization of multiple citizen participation processes and mechanisms, as well as the inapplicability of the provisions of the Escazú Agreement to guarantee access to information and protection of environmental activists and defenders, even in countries who ratified and adhered to the agreement. On the other hand, in our region we experience high levels of corruption at different levels of government and in various public institutions; conflicts of interest, little capacity for government action, budget insufficiency and the dismantling or weakening of the environmental sector.

Added to this are the high levels of pollution that continue to rise. Biodiversity loss at an alarming rate, climate change, desertification, water stress. In our region, our generation faces little sectoral resilience; little resilience of the agricultural sector, in the face of the advance of agribusiness. The youths consulted also referred as part of our challenges to unsustainable finances; a rapacious and voracious neoliberal capitalism, highly unsustainable production and consumption; gaps in the development of innovation. Unequal access to resources, knowledge, training and technology. Disarticulation of groups and social sectors. Insensitivity of the population and decision makers; disinterest and apathy.

Our contributions

However, all is not lost; not everything is bad, because also, in the face of this crisis of civilization and development crisis, the youth are mobilizing and organizing to take action in their territories and communities, that is how the youth are:

- Influencing politically in various sectors. They are being formed politically and we are increasingly seeing a greater participation of youth in decision-making positions. Mobilizing ourselves through socio-environmental movements of resistance and defense of the territory.
- Facilitating and promoting spaces for intersectoral and intergenerational dialogue, such as the one we are currently participating in.
- Promoting comprehensive informal and non-formal environmental education in our communities. disseminating and raising awareness among our peers, especially in this context of a pandemic, through digital media.
- Strengthening and developing organizational capacities in the communities; articulating and linking organizations, networks, collectives and groups.
- Caring for and conserving protected natural areas, undertaking productive projects for the conservation and sustainable use of biodiversity and natural resources. Disseminating science and doing citizen science.
- Creating green jobs and innovating in its various fields. We are promoting the circular economy and the comprehensive management of urban solid waste through sustainable enterprises and promoting social and solidarity economy schemes.
- Adopting and promoting new habits and responsible consumption patterns; conserving, maintaining and reappropriating public space and green areas, and above all, adopting gender, sustainability and intercultural perspectives.

Our recommendations

The recommendations to address the challenges in the framework of SDG 15 and how to involve youth in decision-making, the youth of Latin America invite the States of our region and other actors to:

- Promote and implement sites for involvement in political advocacy, achieving an approach to youth through environmental education activities, volunteering and alliances with universities. As well as, take actions to translate information into indigenous languages so that it is accessible to everyone and not just for a specific group of young people, in addition to ensuring access to land for indigenous populations.
- Mobilize resources and policies to raise awareness and sensitize the largest number of people to implement more sustainable practices such as: use of local materials with low greenhouse gas emissions and produced with few natural resources, restoration of the forest landscape, protection and conservation of biodiversity, increase in wildlife crossings, reduction in the use of plastic, mainly single-use plastic that can be framed as part of the circular economy.
- Provide and increase control and monitoring of sanctions, inspections and environmental surveillance with community brigades.
- Provide political and economic support to existing community projects related to these issues, the generation and implementation of solutions based on nature, the creation of alliances with academia to increase research, development and innovation, among other actions are essential to meet these challenges.
- Adequately protect environmental defenders, for which we recognize the importance of rectifying the Escazú Agreement as a necessary instrument, and that they invest in scientific and technological development, in order to have monitoring tools and/or instruments (SIG) for decision making.

SDG 17

We want to be part!

We youth want to be protagonists in the debates about the actions that will be adopted in the present and that define our future. Nothing about us, without us!

There were more than 500 youths and adolescents who participated in our activities in the framework of monitoring the 2030 Agenda in our region, such as the Latin American and Caribbean Agenda 2030 Youth Forum, the Virtual Consultation, parallel events, the Regional Table of Latin America of the ECOSOC Youth Forum, spaces in which the following recommendations were collected regarding the way in which we want to be involved in national, regional and global processes by 2030. In this sense, we claim our participation in the spaces of institutionalized social dialogue, at different levels, through representative organizations of civil society, including trade unions, trade union centrals, social, student and environmental movements, among others.

We believe that the structure, knowledge and experiences of organized and unorganized youth is a very useful asset, which can be exploited through alliances between civil society actors, among themselves and with the state. There is a prevailing need to promote the active and representative participation of youth in political decision-making bodies, we not only want to be consulted, we want to be the ones making the decisions, that

we are in the planning and execution processes of the proposals addressed towards youth, adolescents and children.

In the ideal world, representativeness should be broad, however, it is not, which is why the intergenerational approach must be linked to the intersectional approach, since there are indeed differences in access to rights for women, youth and children. We believe in the role of youth in the present, to build a future with social justice and sustainable development, that leaves no one behind, for which we demand that the states of our region:

- Enable formal spaces for participation in decision-making, where youth can participate safely and autonomously, and where we can exchange our opinions with decision-makers and other social actors.
- Support mechanisms for youth participation at the regional level for the follow-up of the 2030 Agenda, ensuring that our voices are heard and that our needs, aspirations and recommendations are brought to the United Nations and to the Member States of the United Nations in the relevant spaces to regional and global level such as the Forum of Countries for Latin America and the Caribbean for Sustainable Development, the ECOSOC Youth Forum and the United Nations High-Level Political Forum.
- Mobilize efforts and resources to ensure that the spaces for monitoring the 2030 Agenda are intergenerational in their different instances and that they ensure the participation of youth from the different regions of the world.
- Guarantee the strengthening of capacities so that we can integrate ourselves into decision-making spaces, political incidence, human rights, enactment of public policies and legislation, among others.
- Promoting youth leadership training and strengthening programs for and with civil society organizations, including trade union youth, can enhance not only the democratic participation of youth in the areas of social dialogue, but also their role as agents of change in the communities and spaces in which they intervene, including the world of work and educational spaces.
- Involve youth in decision-making through the promotion of spaces for attention to problems, as well as guarantee the development of internships in public institutions, implementation of discussion forums for binding proposals, facilitation of territorial processes.
- Finance projects led by youth, youth consultations and exchanges of knowledge.
- Increase urban and rural participation mechanisms, among others. The spaces must allow interaction between states, cooperation, the private sector and youth, but adopting dialogue strategies to improve communication between the parties.
- Finally, we ask you to give recognition to the activities carried out in youth organizations by the actors and that they provide training and support for the empowerment and visibility of leaders who mobilize from the territories and regions.